**TAREAS A REALIZAR: Fecha límite: 20 de mayo de 2020**

**Tarea 1:**

¿Cómo me veo como docente?, ¿Cuál es mi tendencia para con el alumnado? ¿Soy firme o soy amable? Reflexiona sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es mi tendencia? ¿por qué?

Como dije en el foro, creo que mi tendencia es ser amable pero firme, o por lo menos es lo que intento a conciencia, aunque seguro que muchas veces no lo consigo y en ciertas ocasiones peco de ser amable en exceso y en otras ocasiones, peco de ser demasiado autoritaria, que no firme.

1. ¿Qué cosas digo que son exclusivamente firmes y qué efecto causan en el alumnado?

Siempre intento ser firme en mis decisiones y no ceder, intentar poner unas normas claras y concisas desde el comienzo y tirar para adelante con ellas, sin titubeos. Aunque también es cierto que escucho, y si creo que debo rectificar, rectifico. O por lo menos es lo que intento, ya que soy consciente que no siempre es así.

1. ¿Qué cosas digo que son exclusivamente amables y qué efecto causan en el alumnado?

Intento ser respetuosa con el alumnado y conmigo misma, motivadora con las actividades planteadas en clase, intentando hacer partícipes e importantes con los que están al otro lado en este proceso. Siempre intento escuchar las aportaciones del alumnado, involucrando al alumno/a, intentando hacerlo partícipe de soluciones, e intentando buscar soluciones y no consecuencias al acto. También utilizo el tiempo fuera, a veces es necesario salir, respirar, parar y volver a empezar.

1. ¿Cuál es, en tu opinión, la mejor postura?

En mi caso, siempre intento ser respetuosa con el alumnado, motivadora con las actividades planteadas en clase, intentando hacer partícipes e importantes con los que están al otro lado en este proceso, pero siempre intentando poner unas normas, un orden y unas directrices, e intentando ser consecuente con las cosas dichas e igualitaria con la mayoría. Esto es algo utópico y obviamente no es algo que siempre consiga, pero creo que lo importante es saber que estoy en el camino y darme cuenta cuando tiendo más hacia un lado u otro e intentar para la próxima ocasión mejorar ese desequilibrio de mi balanza. Esta forma de trabajar la llevamos a cabo parte del profesorado del centro, y aunque su eficacia es notable a largo plazo, ya se empiezan a ver ciertos progresos. En relación a las metas equivocadas, se dan prácticamente todos los perfiles en el centro, aunque si tuviera que destacar alguno sobre los otros, destacaría al alumnado que requiere atención excesiva y los que presentan una posición de ineptitud asumida. Creo que aún nos queda mucho por hacer en esto de la disciplina positiva, pero con constancia y trabajo poco a poco se van logrando resultados.

**Tarea 2:**

1. Piensa en un alumno o alumna en concreto y en su comportamiento habitual en clase tomando como punto de partida las metas equivocadas.
2. Analiza una situación en concreto y reflexiona sobre cómo actuaste con él o ella
3. ¿Cómo reaccionó el alumno o alumna ante tu comportamiento? ¿qué hizo?
4. ¿Cuál consideras que puede ser la meta equivocada de tu alumno o alumna?
5. ¿Qué puedes mejorar para que la situación cambie, siempre teniendo en cuenta y reflexionando sobre tus elecciones ‘acertadas’ y ‘equivocadas’?

Me enfrento a un alumno que tiene días, buenos y menos buenos. En el caso de este alumno las metas equivocadas en las que suele moverse son dos, la atención excesiva y el poder.

Con este alumno he tenido muchos “encontronazos” en sus tres cursos que lleva en el centro, y aunque generalmente luego, en privado, suele arrepentirse “a su forma”, en la clase suele retarme en esa lucha de poder.

Cuando las cosas no salen como le parece crea un conflicto donde motiva a muchos de sus compañeros a hacer lo mismo que él, intenta ser el jefe de la “manada”. Le gusta provocar y retar al profesor que tiene enfrente, le gusta ser el líder y que sus compañeros vean que domina frente al profesor. Yo le sigo hablando de forma correcta e intentando mantener la calma (aunque hay veces que no lo consigo y entro en su juego de voces y gritos), intentando no dar un paso atrás en mi postura pero siempre intentado seguir una forma correcta. El alumno ha llegado a ponerse muy cerca de mi cara gritándome y demostrando quién manda. Yo he seguido en mi postura, sin mostrar debilidad, y cuando ese momento de furia ha bajado, le pido por favor que se dé un tiempo fuera.

Este conflicto que relato fue su primer año, ahora con los años juntos va aceptando mejor las cosas, y aunque a veces se crece ha aprendido a relajarse cuando ve que no cedo. En mi día a día con él intento ser cercana, ayudarle, ser receptiva, pero con unos criterios de respeto. Esto no significa que de vez en cuando haya algún episodio desagradable con él. No siempre es perfecto ni me da resultado, pero sí noto mejorías respecto su primer curso en el centro.